



LA DAMA

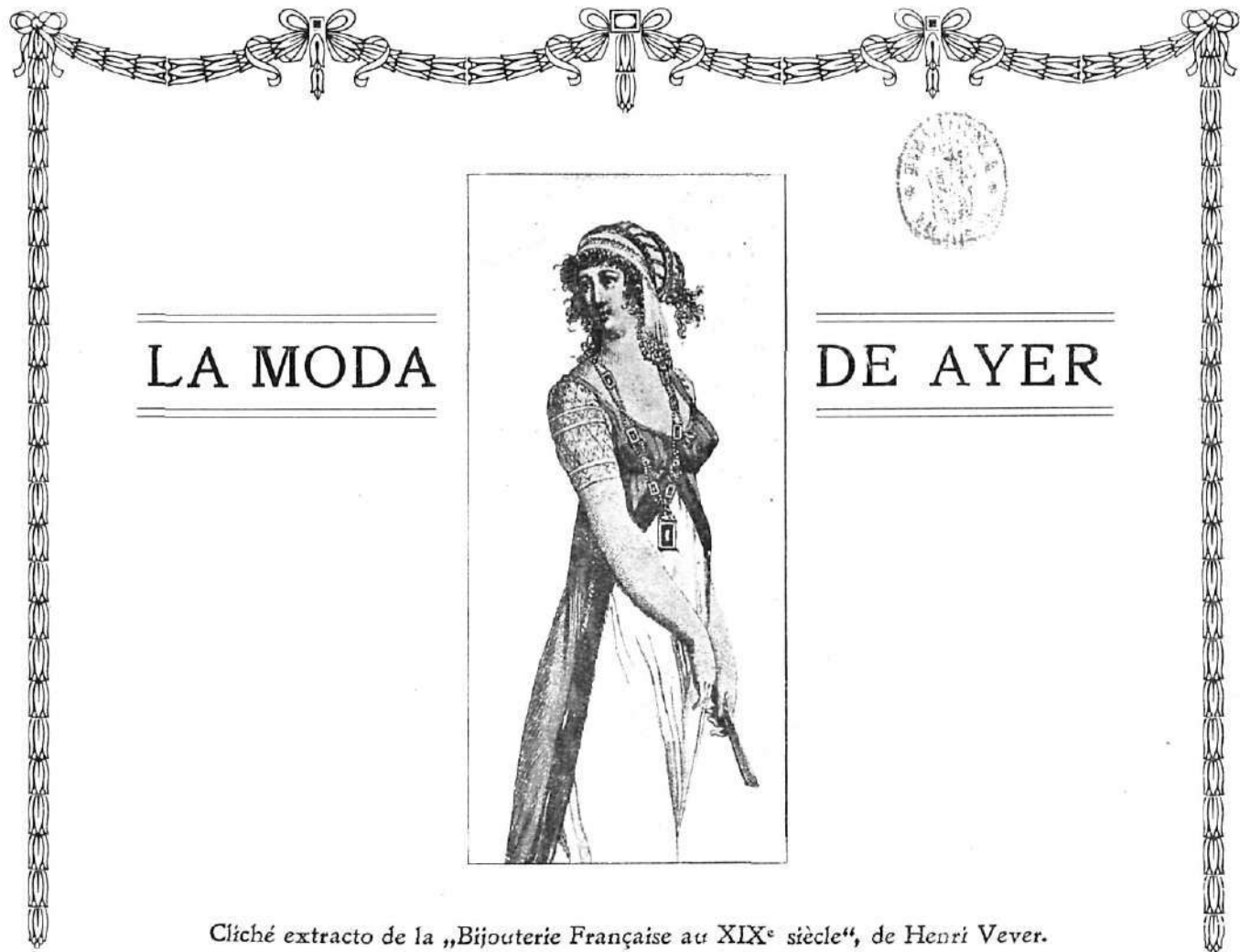


Y LA VIDA ILUSTRADA

España, UNA peseta.

AÑO II ❖ ❖ SEPTIEMBRE 1908 ❖ ❖ Núm. 1.º

Extranjero { 1,25 francos.
1,— schilling.



Cliché extracto de la „Bijouterie Française au XIX^e siècle“, de Henri Vever.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID: Semestre, 5,50 pesetas. Año, 11 pesetas.

PROVINCIAS: id. 6 id. id. 12 id.

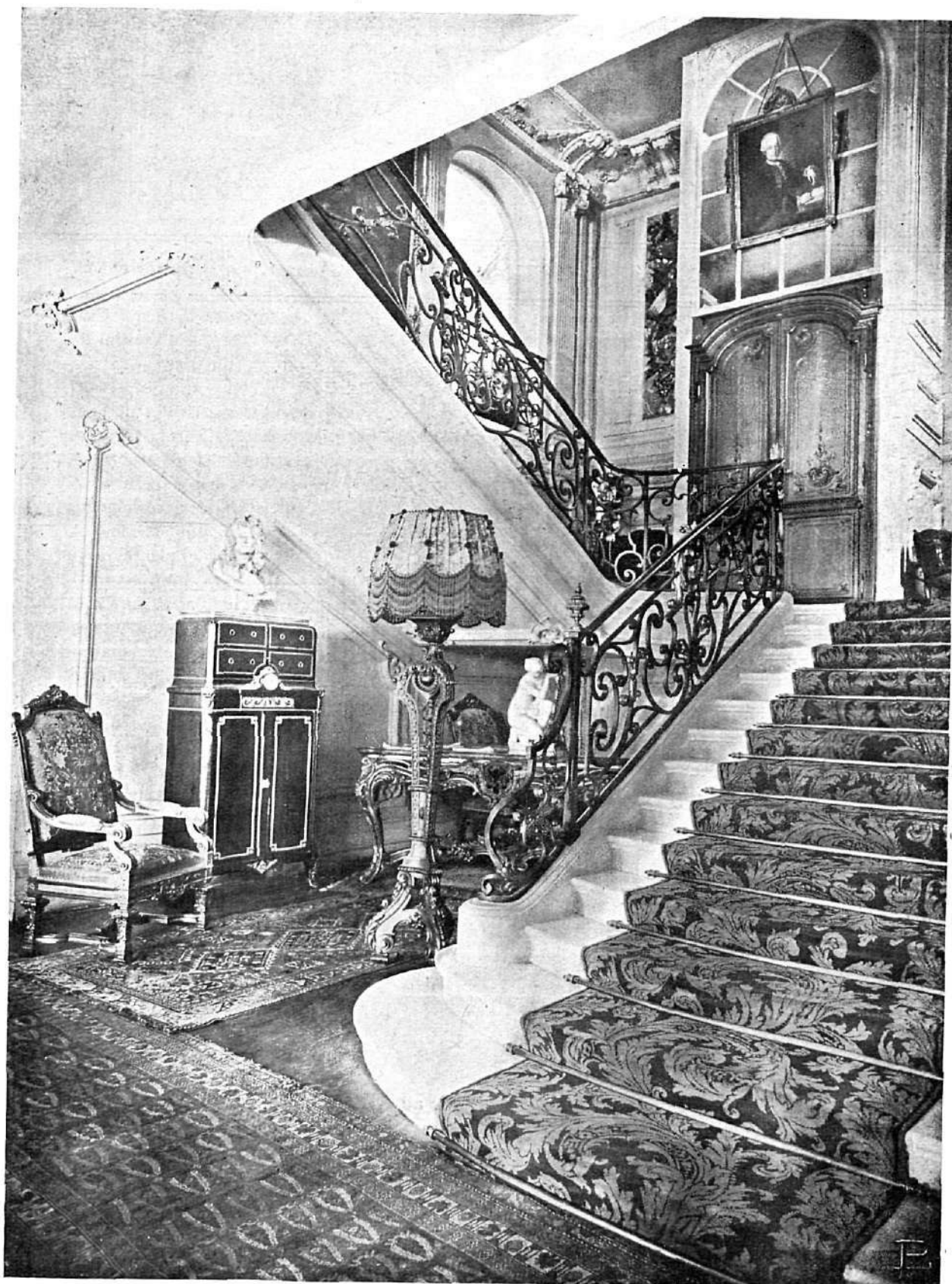
EXTRANJERO: Año 14 francos.

12 shillings.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - Serrano, núm. 53

Para la publicidad en España dirigirse á J. TELLO JIMÉNEZ, Santa Teresa 12 - MADRID

Oficina en París: R. MEVEL 142, Faubourg Saint-Denis. ❖ PARIS - Teléfono 420 - 85



Cliché Mevel

Comunicado por

Mercier freres

100, Rue du Faubourg Saint-Antoine

Tapiceros decoradores - PARIS

PROVEEDORES DE LA CORTE Y DE LA ARISTOCRACIA ESPAÑOLA

CHARLA DEL DÍA

El día 12 de Agosto falleció en Santurce (Vizcaya), víctima de traidora enfermedad, nuestro distinguido amigo D. José Elías Herreros, padre de nuestra distinguida colaboradora la bella señorita Isabel Elías, cuyos artículos ingeniosos y delicados, escritos bajo el seudónimo de *Les-bia*, han podido en distintas ocasiones apreciar los lectores de LA DAMA.

El finado, modelo de caballeros, que era doctor en Medicina y Cirugía, subinspector de 1.ª clase del Cuerpo de Sanidad militar, director del Instituto de Higiene militar, estaba condecorado con la cruz roja de 3.ª clase del Mérito militar por méritos de guerra, distinción que le fué concedida durante la última guerra de Cuba y Puerto Rico, habiéndose presentado dos veces voluntariamente, á pesar de hallarse enfermo.

En Puerto Rico era muy querido; vivió allí muchos años y estableció el primer Instituto de vacunación de aquella isla, pudiéndose casi asegurar que ha sido uno de los cirujanos que más han vacunado en el mundo. Gran aficionado y entendido en estudios bacteriológicos, obtuvo medalla de oro y otras recompensas en cuantas Exposiciones de esta índole tomó parte.

Como militar se distinguió siempre en el cumplimiento de sus deberes, siendo querido y respetado, tanto por sus jefes como por sus compañeros y subordinados. Como particular era un caballero en el verdadero sentido de la palabra: recto en sus actos, elevado en sus miras, juzgando siempre la vida con criterio amplio y desinteresado. Su vida íntima se reducía á dedicarse por completo á su familia, y ser amigo verdadero de sus amigos.

En Santurce, donde falleció y donde se celebraron solemnes funerales para descanso de su alma, su muerte ha sido muy sentida.

El cadáver fué traído á Madrid y trasladado desde la estación del Norte al cementerio de San Justo, asistiendo al acto una nutrida representación del Cuerpo á que pertenecía y un buen número de los que fueron sus amigos. El Instituto de Higiene militar envió una magnífica corona.

A sus hijos D. Manuel, D. José, D.ª Isabel, D.ª María, hija política D.ª Fredesvinda G. Tornel y demás familia, enviamos desde estas columnas nuestro más sentido pésame.



DON JOSÉ ELÍAS Y HERREROS

Escuela madrileña

Corroborando lo que en uno de nuestros números anteriores decíamos de este notable centro de enseñanza, añadiremos en éste que el resultado de los últimos exámenes fué brillantísimo y que se han hecho en la Escuela reformas é innovaciones muy valiosas.

De 107 exámenes sufridos en la Escuela, en el Instituto del Cardenal Cisneros, en la Escuela Central de Artes é Industrias y en la Universidad Central, el resultado fué: 17 matrículas de honor, 47 sobresalientes, 24 notables, 3 buenos, 29 aprobados y sólo 4 suspensos, resultado halagüeño y altamente honroso para su director, así como para su distinguido plantel de profesores.

Este centro, que con tanto cariño mira la enseñanza experimental, ha instalado un admirable laboratorio químico, donde los alumnos harán análisis y ensayos de toda clase, iniciándose de esta suerte en los trabajos de seria investigación científica.

Y entre sus nuevos profesores, cuenta con el elocuente orador sagrado D. Manuel López y Anaya, miembro del Tribunal de la Rota y sabio rector de San Andrés de los Flamen-

cos, quien se encargará en esta Escuela de la enseñanza moral y religiosa de sus alumnos.

La Sociedad Recreativa, constituida por los propios alumnos, prepara festivales interesantísimos, y así, mezclando las horas de estudio á las de inteligente recreo, se robustecerán física, intelectual y moralmente.

El sabio Dr. Espina y Capo ha ofrecido hacer un trabajo estadístico comparativo del desarrollo que en las distintas capacidades logren estos alumnos sometidos á tan racional método de educación.

Hora era ya de que España comenzara á mirar con atención problema tan interesante como el de la educación de sus hijos, hasta hoy menospreciada por la generalidad.

Nuestros plácemes á su director D. Enrique Roger.

Se habla con insistencia de la próxima boda de una joven y bella actriz, que lleva recogida buena cosecha de laureles, con un acaudalado propietario de esta corte. Deseamos muy de veras que se lleven á cabo estas profecías.



Los teatros de la corte comienzan á prepararse para la temporada de invierno. Se renuevan, se engalanan y disponen para recibir las nuevas compañías ó nuevos arreglos de compañías, y para ir dando salida á cada una de las nuevas obras, en las que van las esperanzas de los autores y algo más que las esperanzas de los empresarios.

El año pasado, sin duda porque varios autores no colaboraron, no quisieron tomar parte en la reñida lucha, fué pródigo en desdichas teatrales; de esperar es que, si esas cosas tienen su turno, este año sea pródigo en éxitos.

Conociendo las firmas que van al pie de muchas de las obras que nos prometen las empresas, puede asegurarse que así será. Es necesario, indispensable, que el Teatro español vuelva por sus laureles. Si hay ingenio y sal de sobra en nuestra tierra, ¿por qué buscarla con tan arraigado empeño en los productos de otros países?

Mucho se ha dicho ya en distintas ocasiones contra esa constante reproducción de obras traducidas que bastardea nuestro Teatro; pero no se ha dicho lo bastante, puesto que sigue ocurriendo con la misma frecuencia. La invasión de obras extranjeras es inevitable; y no es que sólo encierre desventajas, pues es muy justo que conozcamos las joyas literarias nacidas de ingenios de universal renombre; ¡pero es tan frecuente que no sean joyas lo que nos envían, sobre todo, de Francia!

Con el pretexto de su origen se aceptan tantas y tantas producciones pobres, nimias, cuando no altamente inconvenientes, que no es extraño que el público ya se rebelde y se niegue á permitir que pase como oro de ley lo que no es sino plomo, y eso por el peso.

Por esto tenemos tantos fracasos en las obras francesas de algún tiempo á esta parte. En otras épocas el público ha recibido con entusiasmo el trabajo de buenos autores franceses. ¿Quién no ha aplaudido la producción de obras como *La dama de las Camelias*, *Divorciémonos*, *Felipe Derblay*, *La corte de Napoleón*, y más tarde *Nuestra juventud*, *El duelo*, etc., etc.? Pero de esas obras á los *vaudevilles* que hemos visto representar en nuestros teatros el año pasado, media un mundo de diferencia, y no ventajosa ciertamente.

Los teatros que primero abrirán sus puertas, son:

El Español

... Donde hacia el 25 del corriente debutará la insigne actriz María Tubau, con una compañía de primera fuerza,

formada principalmente para la presentación de *La nube*, de Ceferino Palencia, uno de los estrenos que más expectación despiertan de cuantos se anuncian para la próxima temporada.

Escritor de gran ingenio, de sátira mordaz y delicada ironía, Ceferino Palencia jamás causa una desilusión á sus públicos. Tienen sus obras toda la fuerza que lleva aquello que se escribe *sintiendo*, y es seguro que *La nube* procurará un nuevo é indiscutible triunfo á su autor. Así lo deseamos, celebrando que otra vez figure su nombre en la lista de los que pueden ser y son mantenedores del teatro esencialmente español.

Por lo demás, pues que á María está encomendado y para ella escrito el principal papel de la obra, y que á la eminente actriz secundan Matilde Asquerino y los actores Pardo, La Riva, Reig y otros, inútil decir que la interpretación será más que esmerada.

Price

En los primeros días del corriente debuta en este teatro una magnífica compañía de ópera española é italiana, en la que actúan, bajo la dirección del reputado maestro concertador Vicente Petri, las tiple dramáticas Elisa Leveroni y Claudina Mariscal; la tiple ligera Emiliana Salgado; contraltos Amparo Mora y Pura G. de Guzmán; tenores Vicente Acosta, Antolín Sapela, Felipe Parés; barítonos Miguel Geoyachini, Carlos Rodríguez; bajos Agustín Calvo, Luis Floumia del Pozo. Hay, además, un magnífico cuerpo de baile procedente en su mayoría de Barcelona y del Gran Teatro de San Carlos de Lisboa. Cincuenta profesores de orquesta, etc.

Entre las obras que se van á representar hay muchas *reprises* y un buen número de estrenos de los siguientes autores: de D. Emilio Serrano y D. Carlos Fernández Shaw, *La maja de rumbo*; de D. Vicente Arregui y D. Carlos Serbeu, *La maya*; de D. Manuel Fernández Alberti y D. Joaquín Dicenta, *La promesa*; de D. Conrado del Campo y señores Casal y Redondo, *Dies iræ*; de Taboada y Pi Arsuaga, *Margarido*, que tuvo gran éxito en Barcelona recientemente; de D. Jacinto R. Manzanares y del Sr. Iracheta, *El ruiseñor granadino*, y otras de los maestros Montilla y Laviña. Esta lista lleva en sí el convencimiento, y ya pueden irse preparando los aficionados al divino arte á disfrutar, durante una buena temporada, de las delicias que sabe proporcionar á sus adictos.

Thalie



Cliché Mevel

Fotog. Manuel.

Sombrero „Ottoman“ negro, forrado de tul blanco, adornado con „pouf“ de plumas negras.

Creación de la Casa CARLIER ✿ ✿ 16 - Rue de la Paix - 16



PLUGRESCAN - EL BOQUETE DEL INFIERNO
Fot. tomada con el Stereóspido Gaumont.

EN EL CAMINO

— POR —

:: René Mevel ::

Notas de viaje

(Prohibida la traducción
y reproducción).



PLUGBANACH - ROCA DE LOS GIGANTES
Fotografía tomada con el Stereóspido Gaumont.

En el país de Armor

La gracia trágica de Bretaña; de ese paisaje salvaje y desamparado, de costas graníticas que rodean landas floreadas de juncos, me ha impresionado siempre profundamente, y los recuerdos que he conservado de este agreste país se quedarán siempre fijos en mi mente. País de ensueño por excelencia, donde la leyenda envuelve la vida diaria, donde las riberas son inabordables, donde el mar os duerme con su canto monótono, parecido á la eterna queja de las almas en pena, donde el viento que sopla sobre las landas parece llevar en pos de sí una zarabanda desenfrenada de duendes y espíritus malignos; país donde las piedras mismas parecen querer atestiguar el miedo del pasado, y se yerguen como recuerdo de lo que fueron los druidas, de colosal memoria.

En ningún otro lugar ha sido la lucha de los elementos más violenta que en Bretaña: costas quebrantadas, mar sembrado de arrecifes peligrosos; riberas dentelladas; remolinos siniestros. Esta es, la costa de Armor.



PLUGASTEL - EL CALVARIO
Fotografía tomada con el Stereóspido Gaumont.



POINTE DU RAZ - LA BAHÍA DE LOS DIFUNTOS
Fotografía tomada con el Stereóspido Gaumont.

Naturalmente, el bretón había de llevar el reflejo del país trágico que habita; en él es la lucha diaria entre el espíritu de la tradición y el de la innovación. El bretón tiene alma de poeta; es un

enamorado de la naturaleza, ingenuo y brutal como las fuerzas que se vapulean siempre ante sus ojos. Conservo el recuerdo de una noche de pesca en esta costa: en Douarneney, á la media noche, nos hallamos todos apiñados en una mala barca hueca, sin puente, sin abrigo, y durante horas enteras respiramos la niebla, el rocío y la lluvia, engolfándonos en la obscuridad bajo el impulso brutal de dos grandes velas negras, que nos empujan contra el viento.

El pequeño faro que poco ha nos sonreía dulcemente, como para comprometernos á regresar sin demora, desaparece en las sombras, y ya á nuestro alrededor no hay más que agua, el agua que cae del cielo y el agua que sube, ruidosa, del mar, y parece estrellarse con un sollozo contra el borde de la lancha. Nos dirigimos á la punta de Raz. Parece que á los pescados les gusta la anchura de este lugar solitario, tan fértil en naufragios, tan temido por los pescadores, y donde la naturaleza ha preparado una playa de fina y blanca arena para recibir los cadáveres devueltos á la costa por las corrientes.

El viento se ha calmado; la lluvia sigue cayendo, y el patrón declara que se va á hacer el *sabot*; hacer el *sabot* significa, una vez recogidas las velas, entregarse con toda confianza á la clemencia del Océano



CATEDRAL DE TRÉGNIER: TUMBA DE LOS CABALLEROS
Fot. tomada con el Stereóspido Gaumont.

para dormir; los marinos, echados sobre la cubierta, reposan tranquilamente. Al alba, un alba descolorida y triste, pescamos, es decir, en la popa del barco sumergimos una enorme red, y luego esperamos, con los pies en el agua, tiritando de frío, á que cumpliese su cometido. Nada más triste que este alba rojiza, este día de niebla, donde la luz parece perderse en la extensión glauca, sin vecinos, sin socorro.

Al regreso, una brisa noroeste, densa y perversa, nos sacude con violencia, erizando lo alto de cada inmensa ola con un bello fleco plateado.

Una vez arribados se hace la distribución de la pesca, y cada marinero recibe setenta y cinco céntimos. ¡Setenta y cinco céntimos por quince horas de mar! ¡Setenta y cinco céntimos por arriesgarse en parajes que los navegantes más atrevidos evitan! Sólo entonces comprendí la salvaje grandeza de estos hombres, para los cuales cada nuevo día puede ser el último, y que un día tras otro vuelven á confrontar con igual serenidad terribles peligros.

El castillo de Pau

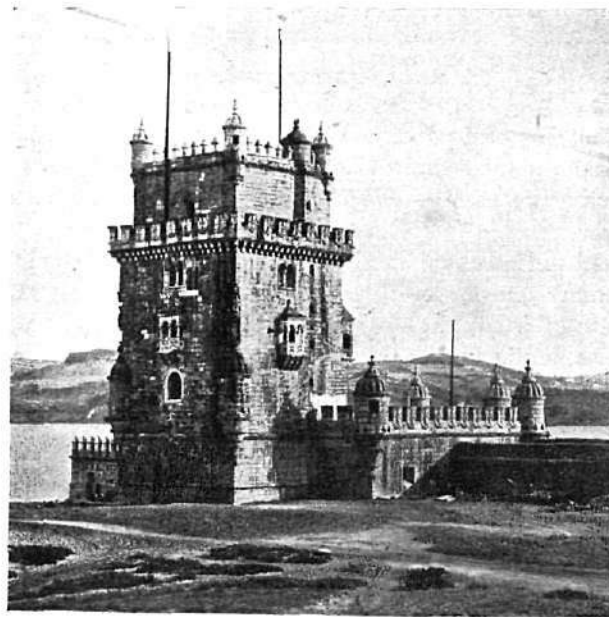
Bajo un sol resplandeciente y un cielo de azul purísimo, Pau domina praderas verdes, á veces doradas, de las que, como crestas de animales fantásticos, sobresalen rocas grises y musgosas.

Soberanamente altivo, el Gare rueda á sus pies sus aguas tumultuosas, mientras que la ciudad se desploma y humilla á las plantas del maci-

neos, formando estuche al castillo, que es verdaderamente una joya. Robusto, con grandes torres dentelladas, fosos profundos, torres y atalayas, á su sombra se evoca rápi-



PAU - ENTRADA AL CASTILLO
Fotografía tomada con el Stereóspido Gaumont.



TORRE DE BELEM

Fot. tomada con el Stereóspido Gaumont.

damente la silueta popular del rey batallador y galante que allí vió la luz del día; y por poco soñador que se sea, al caminar lentamente por el umbroso parque, fácilmente puede uno imaginarse la silueta faunesca del que fué rey de Verac, de Francia y de Navarra, y cuya vida se meció entre el caparazón de tortuga que le sirvió de cuna y el puñal imbécil de Ravailac.

El Perdón de los pájaros

Es la fiesta de San Juan. Bajo un cielo aún obscuro, nubes blancas y esponjosas corren á prisa impulsadas por un viento ligero; los árboles se estremecen, y á lo lejos el



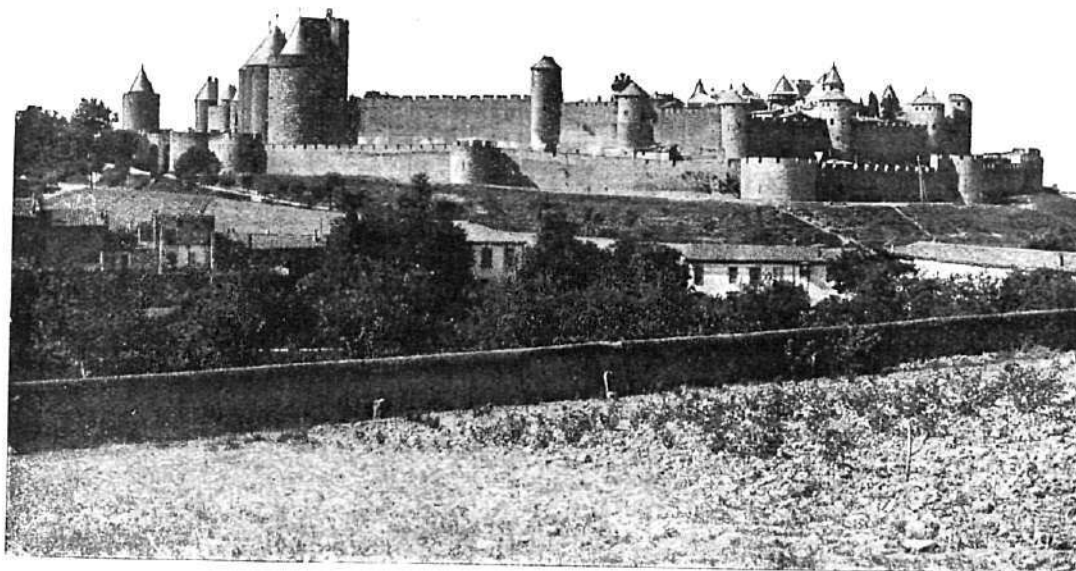
LISBOA - PUERTA DE SAN JERÓNIMO
Fotografía tomada con el Stereóspido Gaumont.

zo y robusto castillo que la domina. Unavez terminada la ascensión lenta de sus calles en terrazas hasta llegar á los pies del coloso adornado, se disfruta de una vista sin rival. En el fondo, los tejados rojos, las persianas verdes de la población soñolienta; en lo alto, inclinándose sobre el castillo, coronan el horizonte los altos Piri-

mar dibuja sus flecos de espuma; más cerca de nosotros, por la landa que comienza á adornarse con flores multicolores y con la verdura de sus escasas cosechas, grupos alegres se dirigen á los contornos, y al abrigo del Calvario se agita una muchedumbre rumbosa y chillona.

Allí la murmuración hace de las suyas; las risas se funden; aldeanos y aldeanas endomingados, muchachos y muchachas se empujan y reparten, á cual mejor, fuertes guantazos, que provocan la risa de la asamblea. Las cofias blancas parecen gaviotas temblorosas entre los sombreros vellosos y grandes. Los pequeñuelos se quedan extasiados ante los vendedores de chucherías, mientras que, con los brazos enlazados, las personas mayores disfrutan de la charla de los mercaderes y sacamuelas.

Los que no se interesan sino medianamente en estas distracciones intelectuales, se instalan al borde del pequeño bosque, alrededor de mesas hechas de largas tablas montadas sobre caballetes, y donde los comestibles y las bebidas vienen oportunos á resarcir á los hambrientos entre risotadas, cantos y acaloradas discusiones.



LA CIUDAD DE CARCASSONNE. - LAS MURALLAS. *Cliché del Sindicato de Iniciativa de Carcassonne*

Estamos en Plougastel, en plena región bretona, y el motivo de esta reunión es el Perdón, propiamente dicho.

Uno de los caracteres pintorescos de este Perdón es que en este día los novios y novias pueden interrogar al porvenir y levantar un pico del velo que lo oculta; en efecto, es costumbre que el novio compre uno de los pajaritos que el Perdón indulta y le dé libertad; si el pájaro no huye con precipitación, y si, una vez decidido á retornar al campo, toma el vuelo en línea recta, la unión prevista estará exenta de penas y dolores y, á imagen del vuelo del ave, seguirá su curso en el camino recto de la dicha y la tranquilidad.

Esta costumbre ingenua, que atrae á Plougastel á chicos, muchachas, mujeres y niños con los pájaros que han logrado arrancar de los nidos, sirve de pretexto para regocijos, bailes al son de la gaita, festines fantásticos, donde á raudales corre la espumosa sidra, y donde se desborda la elocuencia de los narradores, para mayor encanto del viajero extranjero que á ellos asiste.

Belem

A un lado la desembocadura del grandioso río; al otro la ciudad que se despliega suavemente, y en el fondo la torre de Belem que se refleja en el Tajo, y toma al sol tonos de oro y púrpura que hacen resaltar los deliciosos arabescos que la adornan. Dícese que durante la guerra de secesión, un buque americano, deseoso de arribar á Lisboa, y no respondiendo á las señales de los aduaneros colocados en la torre de Belem, fué bombardeado abiertamente por ellos, produciendo gran sobresalto entre

los pasajeros, que quisieron responder en la misma forma.

Pero el capitán no lo permitió: «¡Sería tan lastimoso — dijo — destruir un tan grandioso monumento, que yo no puedo consentir á ello!»

La torre de Belem, pues, fué salvada, y con gran justicia, pues difícilmente se hallaría nada más hermoso que esta bella torre coronada, agujereada con ventanales de dobles columnas y flanqueada de torrecillas, que parecen estar suspendidas en el aire; todo ello festoneado de encajes, de arcos y de calados preciosos.

Además de la torre hay la iglesia y el claustro, y tanto el uno como el otro son verdaderas maravillas. Las grandes catedrales tienen su colorido, así como su estilo. La de Milán es blanca como el ala de una paloma; la cúpula de Strasburgo rosada como una puesta de sol, y el templo de Belem es de un amarillo de oro que deslumbra. En cuanto al estilo, es... indiscutible. Hay detalles en ese pórtico que constituyen toda una crónica de piedra; el árabe se mezcla á lo gótico entre puntos de Renacimiento muy acusados.

Pero no hemos llegado al fin de sus maravillas. Después de la última vista del pórtico, encontramos á la derecha una puerta gótica adornada con medallones de alto relieve. Está cerrada con pestillos. Se suben unos peldaños, y la mirada encantada se detiene sobre... la perla de Lisboa: el claustro; pero ¡qué claustro! ¡Un edén! ¡Un paraíso! ¡Un harén! La piedra está tan trabajada que parece animarse. Las columnas, las arca-das, bailan delante de los ojos; es una zarabanda dorada, iluminada por el sol. Por tierra, una vegetación tropical, y encima una grandiosa capa



LA CIUDAD DE CARCASSONNE. - LAS MURALLAS. *Cliché del Sindicato de Iniciativa de Carcassonne*



LA CIUDAD DE CARCASSONNE.
ANTEPUERTA Y DEFENSA DEL CASTILLO.
Cliché del Sindicato de Iniciativa de Carcassonne

ciosos representando literas, mandolinas, barcas... Un olor á frutas y á aceite lleva derecho al visitador á las ventas, donde puede restaurar su apetito

La ciudad de Carcassonne

Si le habláis á un francés de Carcassonne, os contestará seguramente con la famosa y antigua canción de Nadaud: *Il ne faut pas mourir sans avoir vu Carcassonne*. Pero si esa misma pregunta hacéis á un extranjero, y si dicho extranjero ha tenido la suerte de ver la ciudad de ensueños, no dejará de elogiar con entusiasmo su magnificencia. Y el extranjero tendrá razón.

La ciudad de Carcassonne es una maravilla histórica, única en el mundo. La tierra está llena de admirables vestigios del pasado, y tras los siglos transcurridos, castillos, abadías, iglesias y palacios elevan sus piedras, ennegrecidas por el tiempo, á las miradas de nuestros contemporáneos. Cuando al sol poniente vense teñir de oro pálido y rosa las torres de sus dos recintos, que se elevan contra un cielo incendiado; ó bien de noche, á la luz de la luna, cuando en el firmamento azul sombrío los techos agudos recortan sus líneas erizadas, se siente uno impresionado, casi asustado por esta evocación de tiempos pasados. Es que ahí otros seres han vivido, amado y sufrido. Es que ahí, hombres que eran hermanos, se han entrematado en luchas que parecían estériles á sus descendientes y de las que, sin embargo, salió la Francia de nuestros días. Los gritos de batalla se han desvanecido. Los hombres han muerto. Sus

de cielo azulado.

En los alrededores del claustro y de la catedral se celebra, como en todos los lugares de peregrinación, una especie de feria de objetos religiosos y profanos. En Belem, estos últimos tienen un *cachet* todo especial. Nuevos trabajos fabricados en las islas de Madeira: encajes de hilo, marquetería de raras maderas, brazaletes de lamas, de Job, joyería de plata, *bibelots* gra-

huesos se han mezclado á la tierra al pie de las murallas. Pero las murallas, las torres, las atalayas las vemos como por última vez las contemplaron ojos moribundos. Tal es la eternidad de las cosas; hombres efímeros que vivís, sufrís, lucháis por un porvenir desconocido. Lección admirable emanada de las piedras y el silencio de esta ciudad dormida. Todos los pueblos han luchado en este lugar. Créese que los fenicios llegaron á él. Los romanos hicieron una colonia; luego los visigodos se instalaron, y después de ellos, los sarracenos ocuparon su puesto.

Todo ese pasado de luchas ha terminado. El silencio de cosas muertas invade la ciudad; sus dos recintos, abiertos al Este y al Oeste con puertas formidables, elevan al cielo meridional sus cincuenta torres, y gigantescas murallas, y en el silencio y la paz de un viejo jardín abandonado, aparece la catedral Saint-Nazaire, ciertamente una de las iglesias más curiosas de Francia. Ofrece estas particularidades: una nave romana, sombría, maciza, austera, y un coro gótico de una ligereza aérea. Vidrieras de suntuoso colorido esparcen sobre las piedras la riqueza armoniosa de su resplandor.

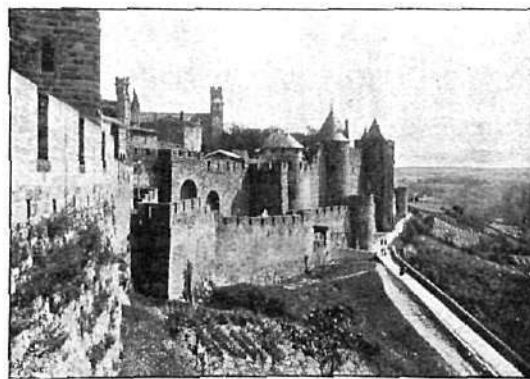
No puede hacerse una descripción de la ciudad; es preciso verla para conocer sus bellezas; y lo mismo si yergue Carcassonne sus flechas hacia el cielo uniformemente azul de los días de verano, ó hacia las trágicas espumas de las nubes, como cuando el sol poniente dora sus murallas ó la luna baña de silencio y de paz este lugar de guerra adormecido, no hay espectáculo más imponente, más impresionante ni de más noble y fiera belleza.

René Mevel



LA CIUDAD DE CARCASSONNE. - LAS TORRES ALTAS.
Cliché del Sindicato de Iniciativa de Carcassonne

NOTA. Un error nos hizo poner bajo las fotografías publicadas en nuestro último número «cliché obtenido con el Hlereós-pido Gaumont»; nuestros lectores habrán seguramente rectificado la errata y habrán leído «Stereós-pido Gaumont», siendo este excelente aparato conocido de todos.



LA CIUDAD DE CARCASSONNE. - DEFENSAS DE LA ANTEPUERTA
Cliché del Sindicato de Iniciativa de Carcassonne



LA DAMA Y LA MODA

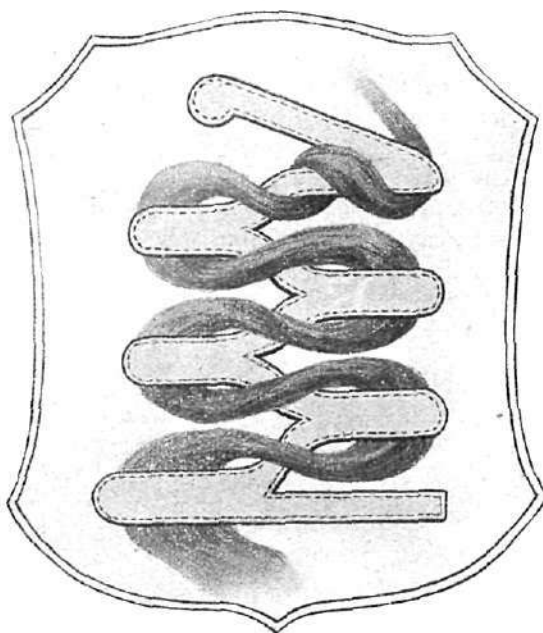


Nuestros trajes

Los trajes de funda, que tanto dieron que hablar á principios de la temporada, pierden terreno día por día. Sobre todo, en Londres son completamente inadmisibles. No así la hechura Princesa, que cuenta diariamente nuevos adictos. Realmente, la elección entre ambas hechuras no debe ser dudosa; pocas cosas hay más artísticas que un traje Princesa bien cortado. Esas líneas largas y severas realzan admirablemente y sin exageraciones la forma del cuerpo. No así los de hechura *funda*, que á más de no ser decentes, son ridículos y antiestéticos.

Nuestra mesa

HUEVOS Á LA BONNE FEMME. — Cuézanse duros tres huevos, y luego de quitarles el cascarón, córtense por la mitad, sáquese la yema, arránquese un poco del extremo para que puedan mantenerse en pie y llénense dos mitades con remolacha ya cocida preparada, dos con pollo asa-



EL ONDULADOR DESFOSSÉS.

EL ÚNICO QUE PROPORCIONA UNA ONDULACIÓN FLEXIBLE Y NATURAL. — PÍDASE EL CATÁLOGO Á LA RUE LAVOISIER 21 - PARÍS.

do y picado muy fino y dos con las yemas también desmenuzadas; cólquense sobre espinacas cocidas y sírvase muy caliente después de condimentar con sal y pimienta.

Pudding meringue

Cuézase un cuarto de kilo de arroz en un cuartillo de leche, hasta estar tierno; póngase á enfriar y luego añádase un kilo de azúcar molida, la cáscara de un limón rallada y seis yemas.

Mézclese bien y póngase al horno en una cacerola previamente engrasada. Bátanse muy bien las claras de cinco huevos y cúbrase con ellas. Póngase al horno diez minutos y sírvase en seguida.

Un error

Un pequeño error se introdujo en el último número en la dirección del ondulator Desfossé.

Es 21, rue Lavoisier, lo que hay que leer. Rogamos á nuestros lectores perdonen el involuntario error.

SIEMPRE JOVEN * * * SIEMPRE BELLA Maravilloso tinte á base vegetal



No causa ningún daño. Es el más higiénico, y puede fácilmente aplicarse por la persona misma.

Compresor antiarrugas
PREMIOS DIVERSOS

Firmeza del pecho aun después de criar
Trece años de éxito * Consulta gratuita
Tratamiento por correspondencia

MAISON JULES

1, Rue Scribe, París-Opera.

SHAMPOING DU D^r ROJA



à base de
GOUDRON
de
NORVÈGE
et
de
PLANTES
AROMATIQUES

Dépósito general: 32 Boulevard Malesherbes - Paris

Traje de baile 1821, época Restauración



Extracto de la obra „La Bijouterie Française au XIXe siècle”
✻ ✻ por Henri Vever. H F. Cerwy, editor, París. ✻ ✻

EL ABANICO

EL arte de manejar el abanico es un arte fino é inteligente, que en todo tiempo ha formado parte de la elegancia femenina, y entre todas las mujeres ninguna como la española sabe usar con gracia este objeto, que sirve á la vez de ornamento y coquetería.

El abanico es conocido en todos los países, y su historia abarca siglos. Así, pues, su pasado es fértil en anécdotas y episodios.

Un gesto, un movimiento brusco del abanico, representa un mundo de ideas y sentimientos varios: este gesto puede ser distraído ó furioso, caprichoso, travieso, negligente. La historia anota accidentes que tuvieron por origen el abanico.

Con un golpe de abanico empezó el romance entre Luis XIV y Marie Mancini. En una caza organizada por el rey, cabalgan ambos al lado el uno del otro, tan distraídamente, que se apartan del resto

de la comitiva. Marie Mancini refrena el paso de su blanca cabalgadura y, coqueta, deja caer de un golpe ligero su abanico. Luis XIV se desmonta, lo recoge y se lo entrega á la bella italiana, que sonríe y se sonroja.

La literatura ha tomado posesión del abanico, y cuantos poemas no expresan la gracia de sus movimientos, el encanto de su lenguaje y la coquetería de su uso!

Inútil sería tratar de relatar todas las anécdotas que á él se refieren, pues el abanico desempeña un papel importante en el mundo, y nos contentaremos con citar dos de las que mejor demuestran que entre las manos de una mujer el abanico es el instrumento de la fantasía, el signo de su voluntad, el cetro de su reino, su intérprete, porque habla el lenguaje de la galantería y de la ternura, sin ignorar el idioma del orgullo, de la vanidad desengañada, del desprecio, de la cólera:

«Las damas de la corte se dirigían á casa de la Delfina, nuera de Luis XIV.

Una presidenta — una burguesa — intenta adelantarse

para colocarse en primera fila, cuando un abanico extendido, la impide el paso.

Al llegar á su casa la presidenta detenida, enferma de despecho.»

El 22 de Agosto de 1770, madame Du Barry fué presentada en la corte por la condesa de Bearn. «Hizo una entrada magnífica — dice un contemporáneo —; estaba cubierta de joyas y sobre su pecho desplegaba un abanico de gran precio que aseguraba su porte, y parecía indicar que afir-

maba su imperio, aseguraba su poder y aterraba por fin á los enemigos encarnizados que deseaban su pérdida.

Se observó entonces que la duquesa de Grammont cerraba su abanico y lo sacudía nerviosamente cada vez que se acercaba madame Du Barry.»

El origen mismo del abanico acusa gracia y encanto.

Hace miles de años, se celebraba en la ciudad de Tamba, en China,

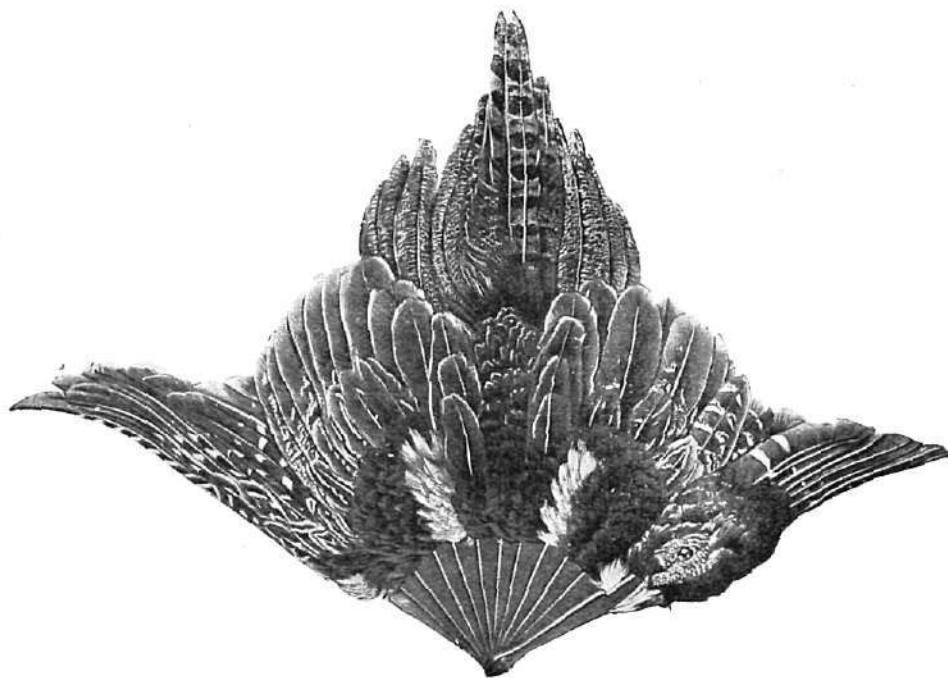
una fiesta en honor de la Luna. El sagrado recinto estaba lleno de un gentío inmenso, apretado como los granos de arena en la playa. Incomodada por el calor, el humo caprichoso del incienso, distraída, nerviosa, lánguida, la bella Lam-Si, hija de un poderoso mandarín, coge una hoja de lotus y la agita suavemente para refrescar su rostro.

De aquí data la creación del abanico; por eso es conocido en todos los países orientales. En el Japón es la señal del saludo, y posee en ese país gran importancia. Las madres duermen con él á sus hijos, los maestros corrigen á sus discípulos y el enamorado habla dulcemente á la elegida de su alma.

Pero si el Oriente es el lugar de su origen, en nuestro país es, sin duda alguna, donde más gusta.

Escuchemos cómo Lord Beaconsfield habla del arte con que las madrileñas y sevillanas manejan este instrumento de gracia y coquetería:

«Una dama española avergonzaría con su abanico la táctica de un batallón de caballería. Tan pronto lo desplie-



FAISÁN DE PLUMAS. MONTAJE DE NÁCAR TEÑIDO.

CREACIÓN DE LA CASA DEVELLEROY. - PASSAGE DES PANORAMES, PARÍS.

ga con lentitud; tan pronto lo agita con morbidez indolente ó con viveza excesiva ó le cierra con un zumbido que parece el batir de las alas de un ave y hace estremecer. ¡Es un instrumento mágico!»

El abanico del siglo xviii, ¡qué poema, qué delicia! Mirad los preciosos montajes. Los tonos calientes y francos del marfil, el brillo acariciador de la concha, la graciosa languidez del nácar, donde se realzan las figuras, las apli-

y Alençon; nosotros imitamos el estilo de esa época, los adornos, los medallones. El resultado es encantador y del mismo efecto que los antiguos. La vitela es casi inmaterial; nube diáfana, milagro de tenuidad, tallado en un encaje antiguo. Sobre este delicado velo se posa el medallón, de seda pintada, las flores ó asuntos imitados de las escuelas del siglo xviii. El montaje es de nácar, filigrana y oro. Los abanicos más baratos cuestan 2.000 francos. ¡Pero



NÁCAR TALLADO; ENCAJE DE PUNTA DE AGUJA; MEDALLÓN PINTADO POR GABRIEL DAISY.

MODELO DE LA CASA OUVELLEROY. - PASSAGE DES PANORAMES, PARÍS.

caciones y los cincelados, en cuanto á las vitelas; Watteau, Boucher, Fragonard, Lancret, y Pater; todos los maestros de la época tienen á gala dedicar á ellas lo más delicado de su ingenio. Pastorales, alegorías, escenas heroicas, mitológicas, galantes y familiares, chinescas, sembrados de flores, sombras de sueños; toda la escuela del siglo xviii se encuentra en ellos.

En esto, como en todo, la moda cambia; recomendaba antes el abanico de plumas de avestruz, de gran precio; algunos llegaron á costar 8.000 francos. La emperatriz de Austria, asesinada en Suiza en 1898, llevaba casi siempre un magnífico abanico de plumas negras. El abanico mayor de plumas que se ha conocido fué confeccionado para Mad. Sarah Bernhardt, que lo usaba en *La dama de las Camelias*. Le fué ofrecido encerrado en un huevo de chocolate.

Este invierno han hecho furor los abanicos de encaje de seda. En el siglo xviii, se fabricaban con Valenciennés

qué efecto tan sorprendente! Parece que se lleva un abanico tejido con la ligera bruma de la luz.

Un objeto de arte que posee una historia tan brillante no podía por menos de imponerse al gusto de los coleccionistas. Estos, que forman legión, contaron entre sus filas á dos soberanas. La reina Victoria de Inglaterra y la reina Isabel, de España. Bajo el patronato de la reina Victoria se inauguró en Londres, en 1870, una de las más célebres exposiciones de abanicos que se han visto; estaba en ella la joya de su propia colección, un abanico Luis XIV que había pertenecido á María Antonieta. La reina Isabel reunió más de 800 abanicos de todos los países.

En el pasado del abanico se encuentran esas bellas colecciones, pero también le espera un magnífico porvenir. Siempre formará parte de la *toilette* de las elegantes y ofrecerá á los artistas la ocasión de probar si sus obras de arte son dignas de posarse al lado de las antiguas.

L. H. G.

DESDE BIARRITZ

BIARRITZ está maravillosamente hermoso. No es extraño, no, que á este rinconcito privilegiado acudan presurosos de todas partes del mundo los que ansían renovar y descansar el espíritu.

Tú que conoces estos soberbios panoramas, piensas como yo, ya lo sé. Lástima que no te sea posible disfrutar de ello como en otros años.

La temporada llamada española se presenta brillantísima, y eso que este año ha comenzado con bastante más premura que otras veces.

No sé si porque el otoño se ha adelantado á otros años; si porque Biarritz ha llamado con insistencia innegable, por medio de sus innumerables atractivos, á sus adictos del otro lado de los Pirineos; si porque la vida humana, cada vez más agitada, hace que antes nos cansemos de las tranquilas delicias de las casas de campo, fincas suburbanas, etc.; el caso es que al comenzar Septiembre la animación en esta encantadora ciudad cosmopolita es ya febril, extraordinaria, deliciosamente expansiva y alegre, como conviene á la temporada más divertida del año.

El Casino se ve, una noche tras otra, repleto de mujeres elegantes; y ¡qué elegancia!... Por eso, al decirme que deseabas, y como tú otras lectoras de LA DAMA, saber algunos detalles referentes á lo que se lleva y va á llevar, y á las casas de Madrid y París á quienes debíais confiar el grave asunto de vuestras *toilettes*, he pensado que nunca mejor que ahora puedo daros las noticias que deseáis, y así no espero mi regreso á París para complaceros.

La casa Larue, que desea evitar toda confusión, explicando perfectamente que no tiene sucursal alguna en España, y cuya casa madre se halla en Burdeos, rue Esprit-des-Lois, posee ahora en Biarritz, 11, Place de le Mairie, una importante sucursal, capaz de satisfacer los deseos de las más exigentes elegantes del orbe entero, inglesas, rusas, alemanas, españolas, americanas, que frecuentan las bellas playas de Biarritz, y que atraídas por las deliciosas confecciones que ofrece esta reputada casa, se proveen de cuanto necesitan para la temporada de invierno.

Al buscar, en el departamento de ropa fina interior de la casa Larue, algunas pequeñas cosas que deseaba, fui amablemente invitada á admirar las *toilettes* que en sus bonitos salones se hallan expuestos; ¡y qué *toilettes*, qué elegancia,

qué *chic*, qué maravillas de distinguida confección y corte encontré allí! Entre otros modelos de playa, el Dumay, en linón y entredós á pliegues, que es lindísimo; el modelo *Odette*, en linón con lunares, guarnecido de encajes Cluny, de un efecto delicado en extremo. En los trajes de noche, de comidas, recepciones y Casino, hay numerosas preciosidades, que verdaderamente obsesionan, con un solo deseo: el de llegar á poseerlas; hay entre ellos un modelo delicioso en raso azul *roi*, adornado con tul y raso negro, que fa-

vorece de una manera extraordinaria; luego el famoso traje *Psyché* en raso *vieux rose*: lleva la túnica, el cuerpo y el *écharpe* bordados en tonos antiguos. Magníficos abrigos y salidas de teatro; por cierto que entre estos últimos vi uno para una rubia verdaderamente exquisito, de raso verde, guarnecido con galones de plata; también me en-

tusiasmó un modelo en raso negro, lujosamente bordado; pero á qué seguir, si decirte y describirte, no ya todo, la mitad de lo que allí vi, sería tarea imposible y no te daría una idea aproximada de ello.

Todos los modelos llevan las firmas de Paquin, Doucet, Callot, Deuss, Chenet, Drecoll, Poiret, etc.; y como la casa Larue ofrece de todas estas maravillas reproducciones fidelísimas y artísticas, apreciarás que existen considerables ventajas; en realidad es muy de lamentar el que esta famosa casa Larue no tenga en España sucursales donde pudieran proveerse las elegantes castellanas. Pero, después de todo, Biarritz está á las puertas de España; el automóvil disminuye las distancias, y nuestras mundanas pueden muy bien, si lo desean, disfrutar del delicioso espectáculo que á mí tanto me ha complacido, así como de las exposiciones anunciadas para Septiembre de las últimas novedades 1908-1909 y de la soberbia colección de pieles que está recibiendo: nutria, marta, cibelinas, astrakán, etc., etc.

¿Tienes, como todas tenemos ó debemos tener, ambición de reinar y triunfar en el terreno de la elegancia? Pues ya sabes donde, con bien poca molestia, puedes proveerte de cuanto necesites.

Ya sabes á quién dirigirte para obtener, y con facilidades sumas, todo cuanto en París encontramos. En Biarritz tienes la casa Larue, y en ella cuanto pueda apetecer tu espíritu de mujer, y de mujer elegante y coqueta: yo te lo aseguro.

Jeanne de Leconte



BIARRITZ. - LOS CASINOS Y LA PLAYA.

❖ NOTAS DE ARTE ❖



EL LECTOR, por Meissonnier.

Meissonnier

MEISSONNIER, como ocurre á casi todos los pintores de éxito, ha tenido un principio de carrera terriblemente difícil. Su nombre figura por vez primera en el Salón de 1831 con *Una visita al burgomaestre*. Meissonnier contaba entonces diez y seis años; el vértigo del dibujo se apoderó de él muy temprano, y aun en la infancia daba de lado á cuanto no se relacionaba con su afición predilecta. Gracias al apoyo de Potier logró ingresar

en el estudio de Coignet, donde trabajó con brillantez.

Su entrada en la tormenta artística coincide con la ruidosa lucha que entonces sostenían la escuela clásica y la escuela romántica; pero no obstante los primeros éxitos del principiante, hubo de pedir su pan cotidiano á *La Ilustración*, dibujando para los editores Curmer y Hetzel.

Uno tras otro, sus trabajos *Le jeune homme jouant de la basse*, de 1842, *La partie de piquet*, *Le corps de garde*, 1815, afirman sus excelentes cualidades de pintor de género, y entonces se desarrollan sus facultades maestras. En sus obras, donde jamás sobra una pulgada de lienzo, de dibujo fino y delicado, obtiene resultados magníficos; su arte es libre; el colorido vigoroso y franco, el diseño natural y grande.

La vida de Meissonnier estuvo toda dedicada al tra-



MEISSONNIER, por él mismo.

bajo. En 1859 hizo la campaña de Italia, y en 1870 la de Alemania, y de los recuerdos de estas dos campañas produjo sus lienzos militares, que le proporcionaron universal renombre. Era sumamente orgulloso, y este defecto fué causa de las curiosas anécdotas que de él se cuentan; así, habiendo ido un amigo á anunciarle que el Ayuntamiento de París daba su nombre á una de las calles de la ciudad, manifestó su desaprobación de este homenaje anticipado, diciendo: «Más tarde hubiera sido un bulevar».

Meissonnier se preocupaba mucho de la exactitud en sus obras, y sus cuadros ofrecen gran interés, por la conciencia y delicado remate de detalles que encierran.

La rixe, es el que más demuestra las poderosas cualidades del maestro; en *Le joueur de flûte*, obra de arte, de ejecución, Meissonnier se afirma como uno de los mejores, si no el mejor de los pintores modernos.

Es imposible hacer una enumeración, aun aproximativa, de las obras de Meissonnier; en 1886 logró reunir en una sola exposición 146 de sus cuadros. Vendió mucho y á elevadísimos precios, y bien puede decirse que era un artista de gran talento é ingenio.

R. V.



LOS TRES AMIGOS, por Meissonnier.



LE JOUEUR DE FLÛTE, por Meissonnier.

MÚSICA

Roberto Schumann

LULLI, según afirman, aprendió á componer al mismo tiempo que á andar; Rameau era músico distinguido desde la edad en que se concede la razón.

Roberto Schumann no presentó semejante precipitación. Nació el día 8 de Junio del año 1810, siendo el quinto hijo de un librero de Zwickau; la principal ocupación de su niñez fué jugar á los soldados, y el genio musical que germi- naba en él no se manifestó sino por un marcado gusto hacia el sonido de las trompetas.

Como todos los jóvenes alemanes, Schumann había aprendido el solfeo en el colegio; sin denotar entusiasmo alguno, estudiaba también el piano bajo la dirección de un profesor de su villa natal, Kuntsch, organista de la iglesia de Nuestra Señora. En un viaje que hizo á Carlsbad, el insigne Ignaz Moscheles daba una serie de conciertos en Bohême, y Schumann presenció uno de ellos. La multitud de sonidos le impresionó repentinamente, y á su regreso á Zwickau se entregó con verdadera pasión al estudio de la música. Poco tiempo después se hallaba en disposición de interpretar á los maestros, que bajo sus juveniles dedos cantaron sus confidencias armoniosas. Sus padres quisieron favorecer las inclinaciones de su hijo y pidieron á Weber perfeccionara la educación musical del niño. El gran compositor de *Freischütz* consintió á ello; pero el precio que puso á sus lecciones era tan elevado, que no pudo ser aceptada su oferta.

Schumann se vió obligado entonces á continuar sus clases en el Gymnase de Zwickau, empleando los ratos de ocio en leer cuantas novelas y tomos de versos encontraba en la tienda de su padre. Walter Scott mereció primero su atención; después, Byron le entusiasmó por su deslumbrador lirismo; pero el autor que le impresionó más profundamente fué Jean Paul Richter, pues su temperamento fecundo le permitía apreciar la sensibilidad romanesca y viva encerrada en sus obras. Al colegial seducía esa ironía particular, hija de una filosofía mezclada de amargura é indulgencia, que distingue á Richter.

Su ambición literaria no estorbaba á su pasión por el piano, que llegó al punto de preocupar á su madre, la cual temía desatendiera sus otras obligaciones. Forzado á estudiar una carrera, escogió la de Derecho, que empezó á estudiar en la Facultad de Leipzig; en esta villa su natural alegría se transformó por completo, apoderándose de él una melancolía profunda y sombría que le hizo perder la salud y le obligó á ir á Heidelberg, donde logró vencer su enfermedad moral.

Esta ciudad de Heidelberg, alegre y clara, vibrante de risas y de canciones, es una ciudad pintoresca, de la que se enorgullece la vieja Alemania. Las cartas que en esta época envió á su madre revelan un temperamento espiritual y jovial. Empezó á apreciar los servicios que puede prestar á la humanidad la Jurisprudencia, y de una carta que escribió en 1820 y que publicó Clara Wieck, extractamos este pasaje:

«Toco el piano de tarde en tarde y mal. El gran genio del sonido ha extinguido su antorcha suavemente. Sin embargo, creedme, si alguna vez hiciera yo algo bueno, sería en música.»

La última frase es un grito genuino del corazón, como las primeras son piadosas mentiras destinadas á tranquilizar á su madre.

Schumann, lejos de renunciar á la música, se pasaba siete horas diarias estudiándola, y se privaba todos los días de una comida para poder pagar las lecciones y el alquiler del piano. Al fin, un día no pudo contenerse más y se decidió á escribir á su madre para confesárselo todo, y el día 30 de Julio de 1830 le declaró que, decididamente, no podía ser más que músico, rogándola no se opusiera á su vocación; pues según la opinión del gran pianista Federic Wieck, sus esfuerzos serían coronados de gran éxito.

Se acordó un plazo de seis meses para dar á Schumann una contestación, y transcurridos, el estudiante, embriagado de esperanza y fe, salió para Leipzig, donde pudo entregarse al arte que debía ilustrar. Se dedicó principalmente á la ejecución, y para adquirir más perfecta independencia de dedos, solía atarse el dedo tercero con un bramante, mientras tocaba con los otros.

La música de Schumann es la expresión de su alma; ha sido el traductor musical de Göthe y del místico Juan Pablo Richter. Si en la obra de piano fué Schumann un innovador, enriqueciéndola con esas deliciosas miniaturas, verdaderos apuntes de expresión intencionada y precisa, en la música de cámara continuó la tendencia de sus antecesores.

Pero en todas las bellas composiciones que ha legado al mundo se aprecia el sello especial de su delicado ingenio. Sólo un defecto encuentran los aficionados y amantes del arte musical á las exquisitas producciones de Schumann: el que á veces resultan demasiado cortas, como si no hubiera dado suficiente libertad á su inspiración, acción á su mente.

Murió el 29 de Julio de 1856, después de dos años de una triste y dolorosa agonía intelectual.

Siegfried

:: Las placas
y los papeles
fotográficos de

JOUGLA

son, sin duda
alguna, los me-
jores conocidos



Cliché Mevel.

Fotog. Manuel.

Sombrero „Ottoman“ color ciruela, pluma
del mismo tono, cinta de seda pintada á mano.

Creación de la Casa CARLIER ✻ ✻ 16 - Rue de la Paix - 16



En este mes de transición, que no es el estío y aun no es otoño; en que ni se está en la ciudad ni en el campo, ni á orillas del mar, no os hablaré de cosas graves, y más bien aprovecharé nuestra charla mensual para hablar realmente de frivolidades.

De esas pequeñeces, deliciosos complementos de la *toilette* que tanto apelan al delicado gusto de la mujer esencialmente femenina y elegante. En los detalles es donde se conoce mejor el gusto de una mujer distinguida. Así, jamás, si lo es realmente, la veréis equivocarse en estas cosas, al parecer insignificantes, pero en realidad de una importancia primordial.



La moda de usar botones de antiguo metal se acentúa día por día. Se los coloca sobre las levitas de seda, ahora tan en boga. Pero pocas personas poseen auténticos botones de metal antiguo; son éstos muy caros y tienen un valor grandísimo; y así, las que tienen la dicha de poseer alguno, no se atreven á hacer de ellos más que *bibelots* de vitrina por temor á perderlos.

El arte decorativo ha sabido resolver esta dificultad, y fácilmente se encuentran imitaciones de los antiguos botones de metal, perfectamente hechos y de un gusto exquisito.

Los de tamaño más pequeño se ponen en los chalecos, casi de hombres, que se llevan en las levitas del día.

Donde también se aprecia mucho lujo y existen buenas ocasiones de probar su buen gusto, es en las sombrillas.

Las pequeñas sombrillas doblantes, muy parecidas á las que llevaban las elegantes de 1860, han tenido una acogida bien efímera; pronto nos hemos apercebido de su inutilidad y de lo poco que sirven con los inmensos sombreros que unas y todas ostentamos.

La moda y la boga se declaran más bien en favor de la sombrilla de forma japonesa, es decir, muy plana, para proteger el sombrero sin engancharse en las plumas y flores con que están cargados.

Esta clase de sombrilla se hace en todos los géneros y en todos los tonos, y permite deliciosas fantasías.



Los sombreros se llevan muy grandes, y se llevarán muy grandes durante todo el invierno; ya comienzan á exponerse los deliciosos modelos para la próxima temporada. Así nos fué dado admirar en casa del artista, que es Carlier, los cuatro deliciosos modelos que están llamados á hacer furor en el próximo otoño, y que tenemos el gusto de reproducir para nuestras lectoras.

El uno, de forma «Directoire», está adornado con terciopelo negro, forrado con tafetán rosa del mejor efecto. Una enorme *aigrette* negra le da un *cachet* delicioso.

Toda la gama de colores se empleará en la confección de los sombreros, pero los tonos dominantes serán el azul y el negro. Reproducimos una forma muy nueva y muy graciosa, de copa alta, estilo Enrique II, en terciopelo azul *roi*, forrado con tafetán *nattier*, con un gran panache y una pluma rizada azul *roi*.

Este sombrero, sobrio en la forma, sienta admirablemente.

Los sombreros otomanos lanzados por Carlier, serán también muy del gusto de las elegantes; reproducimos aquí los dos más bonitos modelos.



Cliché Mevel

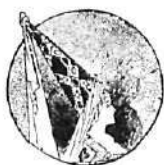
Fotog. Manuel.

Sombrero de terciopelo azul „Roi“, forrado de tafetán „Nattier“, penacho de plumas azul „Roi.“

Creación de la Casa CARLIER ✱ ✱ 16 - Rue de la Paix - 16

El uno, corinto, está guarnecido con una pluma del mismo tono y de una cinta de seda pintada á mano. El otro es negro, adornado con tul blanco, con un *pouf* de plumas negras y cintas de terciopelo, negras también.

Todos estos sombreros llevan el sello incontestable de la mano artista de Carlier y de esa elegancia inseparable de todas sus creaciones.



Con estos sombreros son indispensables los postizos. Realzan y embellecen la fisonomía y le dan ese *cachet*, ese «no sé qué» que constituye la mujer elegante. El postizo debe siempre poder adaptarse á todos los peinados, y esa es una particularidad de los postizos Eole, del maestro *coiffeur* Desfossés.

Son, además, el mejor medio para preservar el cabello. Hay, en efecto, cabellos tan delicados, que no pueden resistir impunemente la acción de las tenazas, ni aun la menos violenta de las horquillas para rizar; en ese caso, para estar bien peinada, sin estropear el cabello y para evitarle todo sistema de rizamiento, toda elegante se ve precisada á protegerlo por medio de un postizo. Se puede, por lo demás, arreglar este postizo de cien maneras distintas, y habrá visto en nuestros números precedentes peinados distintos, creados por el ya citado hábil *posticheur*, que dan á la fisonomía un aspecto en extremo elegante.



El pañuelo que ahora usa siempre la mujer elegante es de una delicadeza suprema. La mayoría prefiere el que es todo blanco, de finísimo *nansouk*, rematado con exqui-

sitos bordados, pero no pocas se han declarado en favor de los que llevan una estrechísima cenefa y la marca en un color igual á las medias y guantes que, al mismo tiempo, se llevan. Esta combinación, sin embargo, es algo difícil de sostener en esta época en que los tonos sobrios comien-

zan á dominar toda la *toilette* femenina.

También, á pesar del lujo que requiere hoy, se siguen llevando, por muchas elegantes, los pañuelos completamente lisos y blancos. En cuanto á los de encaje apenas se utilizan, si no es para baile.



Los zapatos de color siguen imperando y, realmente, es comprensible el favor que le dispensan las mujeres distinguidas. Se hacen en tonos tan exquisitos y completan tan maravillosamente las ligeras y delicadas *toilettes* de casino y carreras, que lo raro hubiera sido que no hubieran triunfado en toda la línea.

En cuanto á las medias, sólo dos cualidades necesitan: el ser muy finas y el estar muy caladas. Sin embargo, á medida que la estación avanza, se van utilizando aquellas en que los bordados sustituyen á los calados, y con éxito.

He visto algunos modelos en color, preparados ya para el invierno, de exquisito efecto y buen gusto.

Damos en este número una continuación de las modas antiguas, para familiarizar á nuestras lectoras con estos antiguos trajes, que un día ú otro volverán, ya en detalle, ya en conjunto, á pertenecer á la moda del día. Hemos elegido esta vez entre los trajes del primer Imperio (1811) y de la Restauración (1821-1827) los que nos han parecido más interesantes.

Por ellos se verá que los gustos de nuestras abuelas no eran tan raros como á veces nos dicen, y que á estos trajes no falta cierta elegancia y *cachet* del mejor gusto.

Helya d'Arvel



ÉPOCA 1827. - RESTAURACIÓN.
EXTRACTO DE LA OBRA «LA BIJOUTERIE FRANÇAISE AU XIX SIÈCLE»,
POR HENRI VEVER. - EDITOR, H. F. CORWY, PARÍS.



Cliché Mevel.

Fotog. Manuel.

Sombrero „Directoire“ de terciopelo negro forrado de tafetán rosa, adornado con una „aigrette“ negra.

Creación de la Casa CARLIER ❁ 16 - Rue de la Paix - 16



El setter, perro de muestra

ENTRE las distintas especies que de los perros existe, una de la que más pueden interesar al hombre, por los caracteres que presenta, es la de los *perros de muestra*.

Cuando las flechas no se conocían aún; cuando los halcones iban á perseguir su presa por los aires, el perro era ya un auxiliar inapreciable del cazador, buscando y siguiendo la pista y levantando la caza.

En la Edad Media adiestrábase á este perro á permanecer inmóvil apenas encontraba la pista, y á agacharse sin moverse mientras el cazador, armado de arcabuz, tiraba á pie quieto, y se les daba el nombre de *perros echadizos*. Desde que se introdujo el perfeccionamiento en las armas de caza, sobre todo en lo que se refiere á la rapidez para cargar la escopeta, el cazador no necesitó que su perro se agachase para tirar, y por esto se ha sustituido el nombre que tenía con el de *perros de muestra, setter*.

Los *setters* son de mediano tamaño y sólida estructura; tienen el hocico largo y grueso, la nariz partida con frecuencia y las orejas largas y colgantes, el pelo largo y, generalmente, es blanco, con manchas pardas, rara vez negras; los hay todo blancos, pardos y negros, y se les corta, generalmente, la cola para que más tarde no asusten la caza al menearla.

Los *perros de muestra* son notables por su cautela, su obediencia, la facilidad con que se adiestran y su instinto para la caza. Merced á su fino olfato, reconocen la pieza á gran distancia; los hay que á los diez y seis ó diez y ocho

pasos husmean al animal que tienen delante. Diezel, que durante algunos años se impuso la tarea de comparar la inteligencia de los diversos animales de Europa, adquirió la convicción de que, en el concepto de perros cazadores, no hay ninguno como el *setter*. Ciertamente este principio no es una verdad sino aplicado al perro de pura raza, dotado además de todas las cualidades que la naturaleza le concede, principalmente del olfato. Es también condición precisa el que se haya criado y haya crecido á la vista de su amo, aprendiendo desde su juventud á comprender la menor señal, la menor palabra.

Es evidente que se necesita cierto talento para adiestrar bien á un perro. La enseñanza es difícil, y sólo algunos hombres son capaces de llevarla á cabo. La paciencia, la solicitud y el cariño á los animales son las primeras cualidades necesarias, y he ahí por qué la mujer no sabrá nunca adiestrar un perro.

Hay varias especies dentro de la raza de *perros de muestra*, siendo de los más bonitos el *setter* irlandés, que se estima tanto, que dar cien guineas por un solo individuo no se considera pagarlo caro. El *setter* escocés se parece bastante al irlandés, y también es de los de más mérito.

En estas páginas publicamos unas fotografías de *setters* de las célebres perreras de monsieur Lacroix, en Neuilly, por las que podrán apreciar nuestros lectores algunos de los caracteres de estos hermosos perros.

A. D.



SETTER Cliché Mevel.
de las perreras de M. Lacroix,
en Neuilly.



SETTER Cliché Mevel.
de las perreras de M. Lacroix, en Neuilly.



SETTER Cliché Mevel.
de las perreras de M. Lacroix, en Neuilly.



Cliché Mevel

HALL de un castillo escocés

Enmaderado estilo antiguo, en roble, así como los muebles

El decorado y amueblado por la Casa WARING.-GILLOW. LTD., de Londres y París,
famosos decoradores de S. M. el Rey de Inglaterra. * PLAZA DE LA LEALTAD 2 - MADRID



Dibujo de A. Carbone



Frívola

No hay nada como el afrecho para refrescar y purificar el cutis. Átese en una muñequilla un poco de afrecho y exprímase dentro del agua en que piense lavarse: es un antiguo remedio casero, y como tal, tan eficaz como sencillo. Para los barrillos, debe emplear una buena crema que los haga desaparecer por sí sola; es un sistema lento, pero seguro.

Nellie

¿Por qué no consulta á un buen dentista? Es inútil que gaste dinero en pastas y polvos, si no hace desaparecer antes el verdadero obstáculo á que su dentadura resulte fresca y bonita. Además, si lo va dejando, es fácil que llegue á ser un mal irremediable. Crema de pepinos es preferible á toda otra preparación para lo que usted desea. Úsela constantemente.

Roussel

¿Es preciso recordar á nuestras encantadoras lectoras las cualidades higiénicas y antisépticas del «Agua Gorlier»? No, pues todas la aprecian y saben que su empleo es indispensable para conservar el cutis con una pureza y un aterciopelado incomparable.

En efecto el «Agua Gorlier», que no es un engaño, y

Fot. Reutlinger

*Se le Shampoing du Docteur
Rouge pour éviter la
chute des cheveux comme il arrive
à chute des cheveux les
directeurs de théâtre voudraient
acheter des barriques de
ce merveilleux produit*

Marie Marville

SHAMPOING ROJA
12, Boulevard Malesherbes, Paris.

que puede emplearse á toda hora del día, perfuma la piel y la protege contra los bochornos, las efervescencias de la epidermis y todas las irritaciones, mucho mejor que lo hacen las cremas y la glicerina.

Una medrosa

Puede tener toda confianza con los tintes de esa casa, que son absolutamente inofensivos. Se fabrican en todos los colores y poseen una verdadera riqueza de tonos. Para más detalles dirigirse á Jules, rue Scribe, París.

Elisa

Guantes verdes muy oscuros, cinturón del mismo tono y zapatos escotados.

Absalón

A continuación damos el medio de empleo del Shampoing Roja:

Viértase despacio el Shampoing, caliente ó frío, sobre la cabeza; friccionense bien las raíces con la punta de los dedos, para hacer espuma y para que se desprendan las películas, si las hay; frótese igualmente todo el cabello y enjuáguese mucho con

agua caliente; si los cabellos son muy grasientos, entonces, antes de acabarse completamente de lavar, vuélvase á friccionar con el Shampoing.

My Lady

DAFNE

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS

Continuación

LAMÓ á *Goldie*, un magnífico perro escocés pura raza *collie* que la acompañaba á todas sus excursiones, y saltando y brincando bajó por la grande avenida de árboles que daba acceso á la carretera, y se encaminó á un pequeño bosque que había á dos millas de la casa, donde Lina y ella solían, cuando pequeñas, jugar á ser heroínas de maravillosas aventuras.

Al llegar al bosque se invirtieron algunos momentos en elegir el lugar para almorzar; al fin, Dafne se decidió por un magnífico castaño cuyas ramas se extendían y cobijaban multitud de florecitas silvestres que perfumaban el ambiente. Al pie de este árbol se podía almorzar, descansar y soñar sin miedo á ser interrumpida. *Goldie* aprobó desde luego la elección de su ama, tendiéndose en el acto, anhelante, sudoroso y siguiendo con sus grandes y dulces ojos los movimientos de Dafne, que desempaquetaba la merienda.

Después de almorzar, *Goldie* se entregó por completo al sueño, sólo dando cuenta de su presencia con un soñoliento gruñido, al oír de vez en cuando el eco lejano de una canción entonada por algún caminante.

Mientras que Dafne, con el sombrero quitado y echada indolentemente sobre el musgo, se entretenía leyendo un libro de poesías de lord Tennyson y recordando el *picnic* celebrado un año hacía en el umbroso bosque de Fontainebleau. ¡Qué feliz había estado aquel día, qué absurda é inconscientemente feliz! ¡Y ahora, cuánto sabor había perdido la vida desde su décimoséptimo cumpleaños!

— ¡Qué contenta está Lina, ahora que se aproxima la fecha del regreso de su prometido! — pensó —. Tiene algo que esperar, algo que anticipar, una razón para contar los días que pasan; mientras que para mí el tiempo es todo igual: las semanas, los meses transcurren sin que ocurra nada nuevo. Soy detestable, egoísta. Debo regocijarme de su felicidad, de su dicha; pero la Naturaleza me ha confeccionado de pobres elementos. ¿Verdad, *Goldie* mío?

Dafne dejó caer su rubia cabecita sobre la piel leonada del *collie*. El oro pálido de sus cabellos contrastaba armoniosamente con los tonos fuertes del perro y formaba un delicioso cuadro de colorido.

En el reloj de una iglesia cercana habían dado ya las cinco cuando Dafne logró recoger sus pensamientos y se decidió á regresar á casa. Tenía tiempo de sobra, pues la comida se había retrasado hasta las ocho y media, hora en que estarían de vuelta del almuerzo á que habían sido invitados Sir Vernon y Lina.

El paseo de regreso con el fresco de la tarde resultó delicioso. *Goldie* corría y saltaba como un demente, persiguiendo á cuantos carneros y vacas encontraba á su alcance, y Dafne le dejaba en completa libertad.

Para retardar un poco el entrar, siguieron el curso del río, y faltaba poco para las ocho cuando llegaron á la casa

y pasaron al *hall*, saturado del ambiente de dos pequeños naranjos que en grandes y panzudos barriles se conservaban como una curiosidad traída de países cálidos.

El mayordomo salió á su encuentro apresuradamente.

— ¿No sabe la señorita? Ha llegado el señor Goring y desea verla. Ha sentido mucho no ver á la señorita Lina al llegar y me dijo avisase á la señorita su llegada apenas entrase.

Dafne contempló su traje, más que un poco arrugado, y pensó en su peinado, que seguramente estaría enmarañado y poco conveniente, después de la siesta sobre el musgo y las horas enteras pasadas sin sombrero al aire libre.

— ¡Estoy tan desarreglada, Brooks! Creo que sería mejor vestirme primero.

— ¡Oh, no, está muy bien la señorita! Y el señor Goring está impaciente por ver á alguien de la familia.

— Es verdad, y tal vez no se fije; sin embargo, no quiero que me tome por una niña de colegio mal educada — murmuró Dafne dirigiéndose al salón.

Era éste grande, amplio, y el sol poniente de una tarde de estío le inundaba por completo de su luz dorada y ardiente.

Por espacio de un minuto, Dafne no pudo distinguir nada; la habitación parecía estar vacía de todo sér humano; la ardilla americana se divertía haciendo evoluciones dentro de su gran jaula dorada, mientras *Fluff*, el perrito maltés, dormía enroscado sobre un cojín; pero al adelantarse Dafne tímidamente, de repente, una figura se incorporó de una silla medio oculta entre las grandes cortinas de la ventana y un rostro se volvió hacia ella, arrancándola un grito de sorpresa:

— ¡Nerón!

— ¡Popeal...

CAPÍTULO IX

— ¿Conque tú..., tengo derecho al tuteo, verdad?, ¿eres Dafne? — dijo Gerald Goring cogiéndola por ambas manos y contemplando con una sonrisa divertida, mezclada de tierna admiración, el dulce rostro pálido y ojos desmesuradamente abiertos.

Mucho tiempo después recordó y comprendió el miedo que obscurecía aquellos hermosos ojos y la palidez mortal del semblante; pero por el momento, achacó la agitación evidente de Dafne á la preocupación natural de una colegiala al ser descubierta después de una escapada.

— ¿Conque tú eres Dafne? — repitió. — Después de haberme dicho que eras hija de un tendero. ¿No es eso lo que los chicos llaman una bola?

— No — contestó Dafne reponiéndose y aceptando el lado ridículo de la situación —; hablaba la verdad estricta del... padre de Marta.

— Y tú aceptaste por el momento el padre de tu amiga;

una costumbre eminentemente romana, y de acuerdo con tu nombre romano; y por cierto, ¿te llamas Dafne Popea ó Popea Dafne?

— ¡Ah!, déjeme; lo mismo me llamo yo Popea que usted Nerón, y eso lo sabía usted desde el primer momento.

— Sí, francamente; acerca del nombre tenía mis sospechas, así como de lo de tu origen no dudé, y me molestaba, la verdad, que una persona como tú hubiese salido de una tienda de comestibles. Prejuicios ridículos, lo sé; pero ¿qué hacer? Y ahora, Dafne, háblame de Lina, y, ante todo, háblame de *tú*. ¿Olvidas que voy á ser tu hermano?

— No, tienes razón; pero... no le dirás nada á Lina de todo aquello...

— ¡Ah! ¿No lo sabe?

— No; no me he atrevido á decírselo. He intentado mil veces contárselo todo, pero cada vez me parece peor lo que hicimos. Marta y yo éramos niñas, y niñas tontas que obramos bajo el impulso del momento, y...

— No concibo un impulso con referencia á miss Dibb; pero si tú lo deseas guardaré sobre nuestra aventura un silencio sepulcral. Y eso que detesto los secretos y no los sé guardar bien, generalmente. En cuanto á mí, no olvidaré por cierto esos dos días felices en Fontainebleau. Qué extraña coincidencia que tú y yo, destinados á ser hermanos, hiciéramos conocimiento de una manera tan casual, tan informal... Como si estuviera escrito, ¿verdad?

— ¿Fué eso lo que leiste en mi mano? — exclamó Dafne.

— No — dijo grave y seco Gerald —, no fué eso. ¡Bah!, supersticiones; ¿por qué creer en esas cosas?... No he vuelto á leer una sola mano desde aquel día. Pero hablemos de Lina. Estar deseando verla, y elegir una tarde en que no está en casa. Yo, que me la figuraba sentada ante una mesa, como Penélope esperando á su Ulises... ¿Sabes que vengo desde Berna sin detenerme? ¿Crees que Lina se alegrará de verme?

— ¿Que si lo creo? Ha contado los días, las horas, hasta tu regreso. No es que ella me lo haya dicho, pero yo lo he comprendido.

— ¡Así me gusta! Dafne, ¿sabes que me alegro muchísimo saber que la nenita de Fontainebleau va á ser mi nueva hermana?

— Gracias — contestó Dafne secamente. — Pero son las ocho y creo, si me dispensas, que debo ir á vestirme para comer.

— Espera que vuelvan los otros. Tengo tanto que preguntarte...

— ¡Si ya está ahí el coche! — exclamó Dafne —; pregúntaselo á Lina misma. — Y á todo correr salió por la puerta que conducía al invernadero, dejando á Gerald que saliera al encuentro de su prometida por el *hall*. En el jardín el sol se ocultaba en un mar de nubes multicolores, detrás de los montes, y el río se deslizaba como oro líquido entre los juncos. Dafne se detuvo ante el hermoso panorama con aire atontado, completamente inmóvil, por espacio de unos minutos; luego se volvió de nuevo á la casa. Nadie podía preocuparse de ella; su padre había desaparecido, y Gerald y Lina estaban sumergidos en su dicha.

Quiero ser razonable, prudente si puedo — se dijo al subir á su habitación. Una vez allí se echó de rodillas á los pies de la cama y oró; oró con todo el fervor de su alma inocente; oró para ser fuerte en la tentación, para hacer lo justo, lo recto, lo indispensable. Una oración tan fervorosa para una naturaleza tan ligera, era una nueva experiencia. Se levantó como una criatura nueva, creyendo que había logrado arrancar la semilla de una impresión fatal de su corazón inexperto. Luego se vistió tranquilamente y bajó á reunirse á los demás en el salón, sonriente y radiante.

Lina no se había mudado, por no perder dos minutos al lado de Gerald; éste conservaba también el traje con que había hecho su largo viaje. Sólo Sir Vernon y Dafne se habían preocupado del convencionalismo británico por esta noche.

— Gerald me dice que ya habéis hecho conocimiento, nenita — dijo Lina al ver entrar á Dafne.

— Sí, hemos jurado amistad eterna — exclamó Gerald. — Vamos á ser hermanos cariñosísimos; hay que ver lo bien que nos comprendimos desde el primer momento.

— Dafne no es un personaje imponente — dijo Lina sonriendo —; ¿y cómo has pasado el día, nenita? ¿Te has divertido ó nos has echado de menos?...

El mayordomo interrumpió la respuesta de Dafne insinuando que la comida estaba dispuesta, si era del agrado de los señores comerla ya. Gerald ofreció su brazo á Lina, y Sir Vernon, por vez primera, se vió obligado á ofrecer el suyo á su hija menor.

Durante la comida hablaron poco.

Sir Vernon estaba cansado de las festividades del día, y Dafne parecía ensimismada y abatida; sólo cuando Lina, sonriendo, habló á Gerald de sus nuevas aficiones náuticas, y de la compra del famoso bote, tomó parte en la conversación, y aun así, con una reserva y seriedad inusitadas.

— ¿Un bote? — preguntó Gerald —. ¿Lo sabes manejar sola?

— Sí, le ha dado lecciones Edgar. Pero ya es una maestra, ¿verdad, nenita?

— Es preciso ver eso — dijo Gerald —. Propongo que mañana mismo experimentemos esos conocimientos. Podíamos ir en el bote hasta mi casa — añadió sonriendo á Lina, — ¿qué te parece?

— Perfectamente; siempre que nos dé permiso la dueña. ¿Eh, Dafne?

— Como queráis — contestó Dafne tan secamente, que Lina la miró sorprendida.

— Entonces queda decidido — dijo Gerald alegremente, sin notar nada —. Podíamos llevarnos á tu jardín-ro para que nos aconseje sobre los cambios que deseas hacer en nuestro jardín.

— Si Ma-Giloshie va al *pic-nic*, yo me quedo en casa — objetó Dafne —. Admiró mucho á ese caballero como jardinero, pero le detesto como hombre.

— No te asustes, Dafne — dijo Gerald riendo —. Estamos en una edad niveladora, pero no hemos llegado aun á tanto.

(Continuad).

EL JABÓN PREDILECTO DE LAS SEÑORAS ES EL

CASTILE SOAP

"OLIVAL"

MÁLAGA

EL MAS SELECTO

Comp^a Anglo-Española del Jabón "Olival"

SUAVIZA EL CUTIS - PRESERVA DEL AIRE - INMEJORABLE PARA LA PIEL.

Al Cascabel de Oro

Artículos de Piel - Objetos de
Escritorio - Papelería - Timbrados
en Relieve - Perfumería - Objetos
- - para regalos - Novedades. - -

JOSÉ R. DE MESA

Calle del Desengaño 1 - MADRID

== LOS ==
MEJORES
ZAPATOS

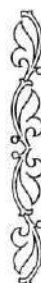
:: MANUEL ::
ESCAMILLA

PLAZA DE LA
CONSTITUCIÓN
MÁLAGA

Miss Loxwood King
para Blusas, Trajes y Abrigos

Dirigirse á Miss LOXWOOD KING

103, Earl's Court. Rd. - LONDRES

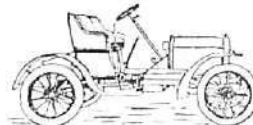


EL „ALBATROS“

H. BILLOUIN

INGENIERO CONSTRUCTOR
104, Avenue de Villiers - PARISBicicletas para paseo ó carreras - Bicicletas de lujo
garantizadas - Desde: 130 francos.

Coches automóviles.
2 y 4 asientos.
Desde: 2.900 francos.



RETRATOS
== PARA ==
KILOMÉTRICOS

SEGURA

PUERTA DEL SOL 4
MADRID



DIENTES BLANCOS - BOCA
SANA - SABOR DELICIOSO
JABÓN KENOTT
DENTÍFRICO RACIONAL Á LA QUINA
Muy económico - Duración de 4 á 6 meses
La pastilla 2 y 2,25 francos
En venta en todas partes y en la
PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS
35, RUE LE PELETIER, 35



LA CREMA GEORGIA

endurece la carne y devuelve al pecho
su firmeza y su forma armoniosa.

El frasco 12 francos

envío franco en Francia, previo el pago

PERFUMERIA ESTÉTICA DE PARIS
35, RUE LE PELETIER, 35

Sirvese discretamente y gratis el folleto, si se desea.



AGUA GORLIER
 Perfuma y Dulcifica
 La cutis, proporciona á la tez una
 suavidad y una frescura incomparable
 preservándola de la aspereza
 del aire y de todas Irritaciones.
 11 Place des Vosges. PARIS
 y Perfumarias y Comercios de Novedades

SAVON VERT DE L'AMIRAL
 HACE
ENFLAQUECER
 SOLAMENTE
 LA PARTE DEL CUERPO EN QUE SE APLICA
 CON BASE DE EXTRACTO DE HIEL ESPECIAL

EL ANTI-
SÉPTICO
MAS
FUERTE

ANIODOL

EL ANTI-
SÉPTICO
MAS
FUERTE

NI CÁUSTICO, NI TÓXICO; NO MANCHA
 HIGIENE Y CUIDADOS DE LA MUJER
 FOLLETO Y VENTA AL POR MAYOR
 32, Rue des Mathurins, PARIS
 — PÍDANSE DETALLES EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS —

HIGIENE Y BELLEZA
 del Cutis por el empleo del

**ANIODOL
CREAM**

ÉL MAS PODEROSO ANTISEPTICO
 3 Frs
 LA CAJA
 SOCIÉTÉ de l'ANIODOL 32, Rue des Mathurins
 PARIS

Caminos de Hierro de Orleans MAROC - EXPRESS

El servicio hebdomadario MAROC-EXPRESS establece servicios directos y rápidos entre Londres, París - Quai-d'Orsay, Madrid, Córdoba y Algeiras, con combinación de barcos para Gibraltar, Tánger y Málaga.

Corresponde en París con los servicios de Londres por Boulogne, saliendo á las diez de la mañana para la ida; y de París—estación del Norte—á las cuatro de la tarde para la vuelta. Circula un coche directo sin transbordo entre Boulogne é Irún y viceversa.

El nuevo servicio comprende coches de 1.^a y 2.^a clase, coches-camas y coche-restaurant.

La duración del trayecto es como sigue:

De París á Algeiras 46 horas aproximadamente.

» » Gibraltar 47 » »

De Algeiras-Puerto á Tánger, travesía de tres horas aproximadamente, por distintos servicios.

De Londres á Algeiras 56 horas aproximadamente.

» » Gibraltar 57 » »

Billetes directos

Se expenden billetes directos con factura directa de equipajes á las salidas de París - Quai-d'Orsay, Orleans, Tours y Poitiers, para ciertas poblaciones servidas por el Maroc-Express.

Recorrido por la línea de Orleans. Desde las estaciones siguientes á Burdeos, San Juan ó respectivamente.

París - Quai-d'Orsay	1. ^a clase	65 francos	29,	2. ^a clase	44 francos	07
Orleans.....	»	51	»	64,	»	34
Tours.....	»	38	»	99,	»	26
Poitiers.....	»	27	»	79,	»	18

Recorrido por el Mediodía de Francia:

De Burdeos - San Juan, á Irún, ó de Hendaya:

A Burdeos-San Juan: 1.^a clase 26 frs. 86, 2.^a clase 18 francos 13.

Recorridos por los ferrocarriles españoles.

De Irún á las estaciones siguientes ó de las estaciones siguientes á Hendaya:

Madrid (Príncipe Pio)	1. ^a clase	79,10,	2. ^a clase	59,35
Atocha.....	»	»	»	75
Córdoba.....	»	134,90	»	»
Bobadilla.....	»	151,95	»	»
Algeiras-Puerto	»	176,40	»	»
Málaga.....	»	161,60	»	»

Caminos de Hierro del Mediodía

Viajes de excursiones por los Pirineos

dando derecho á libre circulación por las zonas á explorar

Además de las numerosas combinaciones de billetes de itinerario fijo ó facultativo, individuales ó para familias, que ponen á disposición del público que viaja por sus líneas, las Compañías de Orleans y el Mediodía, con el fin de desarrollar el turismo en las regiones de Cevennes, del Massif Central ó de los Pirineos, han creado billetes de excursión que dan á los viajeros el derecho de circular libremente á su antojo por ciertos sitios de estas dos líneas.

Los precios de estos viajes de excursión desde cualquier estación de la línea del Mediodía son los siguientes:

Zona Bou C, 1.^a clase, 150 frs.; 2.^a clase, 110 frs.; 3.^a clase, 75 frs.
 Zona D, 1.^a clase, 160 frs.; 2.^a clase, 140 frs.; 3.^a clase, 95 frs.

En las líneas de Orleans, los precios varían según la distancia que separa la estación de salida de la zona que se va á explorar.

Saliendo de París, los precios son los siguientes:

Zona Bou C, 1.^a clase, 190 frs.; 2.^a clase, 140 frs.; 3.^a clase, 95 frs.
 Zona D, 1.^a clase, 230 frs.; 2.^a clase, 170 frs.; 3.^a clase, 115 frs.

Estos billetes dan derecho:

1.^o A un viaje de ida, con paradas á gusto en las estaciones intermedias desde el punto de salida á uno de los dos puntos de acceso sobre la zona elegida, las más aproximadas al punto de salida.

2.^o A la libre circulación por las líneas comprendidas en dicha zona.

3.^o A un viaje de regreso con paradas á gusto, de uno de los dos puntos de la zona, los más aproximados del punto de partida á ese punto de partida. La duración de su validez es de un mes; puede prolongarse una ó dos veces por quince días mediante pago, para la primera prolongación, de un suplemento igual á un 15% del precio total, y para la segunda, de un suplemento igual á un 10% de ese mismo precio, sin que de todos modos la validez pueda jamás pasar del 15 de Octubre.

Cuando una misma familia toma á la vez varios billetes de excursión, el primero de ellos se expende á los precios indicados; pero sobre ese precio se hace una rebaja de 10% para el segundo billete, 20% para el tercero, 30% para el cuarto, 40% para el quinto, y el 50% para los restantes.

Además, el suplemento á pagar en caso de prórroga de validez, equivaldrá para cada quincena á 10% del precio total aperebido.